

ENTREVISTAS

María Inés Tato *(CONICET-UBA-IHAYA-GEHiGue/ESG-FE-UNDEF)*

Hernán Camarero *(CONICET-UBA)*

**LA HISTORIA
GLOBAL COMO
PARADIGMA
HISTORIOGRÁFICO.
UN DIÁLOGO CON
STEFAN RINKE**

Entrevista *por*

MARÍA INÉS TATO

Entrevista

La historia global como paradigma
historiográfico. Un diálogo con
Stefan Rinke
por **María Inés Tato**

MARÍA INÉS TATO

Doctora en Historia por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Es Investigadora Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), con sede en el Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani” (IHAYA), donde coordina el Grupo de Estudios Históricos sobre la Guerra (GEHiGue). Se desempeña como docente en la carrera de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA; en la Maestría en Historia de la Guerra de la Escuela Superior de Guerra, Facultad del Ejército, Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF); y en la Maestría en Historia Argentina y Latinoamericana de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

Actualmente sus investigaciones se centran en la historia social y cultural de la Primera Guerra Mundial en la Argentina. Entre sus publicaciones recientes sobre esta temática se cuentan *La trinchera austral. La sociedad argentina ante la Primera Guerra Mundial* (2017); “Global moments, local impacts: Argentina at the critical juncture of 1917” (2017); “La cultura política nacionalista en la vorágine de la Gran Guerra” (2016); “Luring neutrals. Allied and German propaganda in Argentina during the First World War” (2014) e “Italianità d’oltremare. La comunità italiana di Buenos Aires e la guerra” (2014).

Entrevista

La historia global como paradigma historiográfico. Un diálogo con

Stefan Rinke

por **María Inés Tato**

LA HISTORIA GLOBAL COMO PARADIGMA HISTORIOGRÁFICO. UN DIÁLOGO CON STEFAN RINKE

Stefan Rinke es Profesor de Historia Latinoamericana en el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Libre de Berlín. Fue galardonado con una beca de investigación Einstein y con el Premio José Antonio Alzate de la Academia Mexicana de Ciencias y del CONACYT. Es fundador y director de la Escuela Germano-Mexicana de Graduados “Entre Espacios”, un programa doctoral de cooperación con universidades líderes mexicanas. Es autor de doce libros, muchos de los cuales han sido traducidos al español y al portugués. Su libro *Im Sog der Katastrophe: Lateinamerika und der Erste Weltkrieg*¹ acaba de ser traducido al inglés bajo el título de *Latin America and the First World War*.² Integra el comité editorial de las revistas *Geschichte und Gesellschaft*, *Historia* (Santiago de Chile) e *Iberoamericana*, y es coeditor de la *Encyclopedia of Early Modern History*. Sus intereses de investigación incluyen la construcción del mundo en la era de los descubrimientos, la independencia latinoamericana en el contexto atlántico, Latinoamérica y la Primera Guerra Mundial, y la globalización cultural en el siglo XX.

En ocasión de su visita a Buenos Aires para participar del *International Workshop “The Great War seen from the ‘Periphery’: East Asia and Ibero-America”*,³ tuvimos oportunidad de dialogar con él acerca de diversos temas de interés historiográfico.

María Inés Tato (MIT): En las últimas décadas ha cobrado fuerza la historia global como prisma historiográfico desde el que analizar

¹ Publicado en Fráncfort en 2015 por Campus.

² Cambridge, Cambridge University Press, 2017.

³ Actividad organizada por la KU Leuven y por el Grupo de Estudios Históricos sobre la Guerra (GEHiGue) del Instituto Ravignani (CONICET/UBA), realizada el 25 y 26 de julio de 2017.

Entrevista

La historia global como paradigma historiográfico. Un diálogo con

Stefan Rinke

por **María Inés Tato**

diversos procesos y acontecimientos históricos. ¿Cuáles son sus principales potencialidades?

Stefan Rinke (SR):

La historia global ofrece a los historiadores una nueva perspectiva para hacer investigación. Su énfasis en las transferencias y las interconexiones es especialmente importante para los académicos que se dedican a la historia latinoamericana, porque la invención de América marca el nacimiento del mundo moderno. Si tomamos seriamente sus reivindicaciones, la historia global abre las puertas a la investigación sobre las relaciones Sur-Sur, es decir sobre las interacciones entre América y África o Asia, por ejemplo. En general, la historia global nos desafía a pensar más allá de los conceptos espaciales que los historiadores estamos habituados a aplicar y raramente a cuestionar. El paradigma nacional y el de “área” necesitan ser cuestionados en una era de globalización como la nuestra. El historiador necesita reflexionar críticamente sobre los defectos de nacimiento de la profesión, que comenzó como un instrumento del proceso de construcción nacional. La historia global brinda la amplitud necesaria para hacerlo.

MIT: ¿Y cuáles son sus puntos débiles?

SR: Hasta ahora hay obviamente un fuerte sesgo cronológico y regional en la escritura de la historia global. Cronológicamente, la investigación tiende a preferir los siglos XIX y XX, e incluso algunos investigadores se concentran solamente en la segunda mitad del siglo XX como “verdadero” período global. Regionalmente, la historia global hasta ahora ha sido principalmente tema de especialistas del Viejo Mundo, incluyendo África y Asia. En Latinoamérica ha tendido a mantenerse en los márgenes. Esto necesita cambiar.

Un segundo punto es la tendencia al “globalismo de corto alcance”. En la actualidad los investigadores pueden aprovechar fuentes digitalizadas de muchas regiones del mundo sin una comprensión profunda de la cultura de las que emanan. La falta de conocimiento

Entrevista

La historia global como paradigma historiográfico. Un diálogo con Stefan Rinke
por **María Inés Tato**

regional puede advertirse en muchos estudios de un único autor que trata de conectar regiones muy diferentes. Por supuesto, esto es en parte comprensible porque no puedes hacerlo todo, pero una historia global que no esté basada en un profundo conocimiento regional resultará hueca y presuntuosa.

En tercer lugar, está el peligro de presentar “vino viejo en odres nuevas”. Así, muchos ejemplos de la autoproclamada historia global recuerdan a la más antigua “historia imperial”. Esto también explica por qué las antiguas colonias de Asia juegan un papel tan importante en esa historia.

Finalmente, y conectado al punto anterior, hay una tendencia a reproducir la dominación del Norte global y de los discursos eurocéntricos en la historiografía.

MIT: ¿Cómo puede contribuir este “giro espacial” a descentrar a una historiografía a menudo fundada en esos parámetros eurocéntricos?

SR:

En mi opinión, especialmente la dimensión Sur-Sur en la investigación -que es a menudo tan reivindicada pero raramente practicada- puede contribuir a desplazarnos más allá de los parámetros eurocéntricos. El cuestionamiento de los parámetros espaciales de la nación y del “área” per se implica un primer paso en esa dirección.

MIT: En el hemisferio norte la historia global se ha consolidado como corriente historiográfica con un grado importante de institucionalización, traducido en asociaciones, publicaciones científicas y congresos centrados en esa perspectiva de análisis. ¿Cuál es tu impresión respecto de su influencia en el medio académico latinoamericano?

SR:

En América Latina, la historia global está aún en su infancia. Esto no sorprende, dadas las estructuras de la historiografía académica en muchos países en los que la historia todavía es considerada una

Entrevista

La historia global como paradigma historiográfico. Un diálogo con

Stefan Rinke

por **María Inés Tato**

herramienta para la construcción de la identidad nacional. Pero también hay límites prácticos, por supuesto. Tomemos, por ejemplo, la carencia de bibliotecas de investigación con amplias colecciones transnacionales y transregionales. Si como investigador latinoamericano quieres hacer una investigación seria sobre esos temas, tienes que recurrir a alguna de las colecciones más grandes del mundo, por ejemplo, en Washington o Berlín. Sin embargo, el interés ya existe, especialmente entre la generación más joven de colegas formados en el Norte global. Ha habido eventos prometedores sobre historia global en Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica y México. Dentro de la organización internacional más grande de historiadores de América Latina -la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos (AHILA)-, recientemente se ha formado un Grupo de Trabajo sobre “América Latina en la historia global”.

MIT: En tu libro *Im Sog der Katastrophe* has aplicado este enfoque para analizar el “momento global” de la Primera Guerra Mundial en América Latina, un tema escasamente transitado por la historiografía del subcontinente. ¿Cuál consideras que ha sido la significación de la Gran Guerra en tanto fenómeno global para las sociedades latinoamericanas?

SR:

Esta cuestión es difícil de responder brevemente, pero digámoslo así: el hecho de que la historiografía hasta ahora ha seguido casi inconscientemente el paradigma nacional nos ha impedido percibir que Latinoamérica ha sido partícipe de este acontecimiento mundial. En los principales manuales sobre la Primera Guerra Mundial -escritos en los centros académicos del Norte global, por supuesto-, el subcontinente es apenas mencionado. Pero los investigadores latinoamericanos tampoco prestan mucha atención a un conflicto que parecía distante. Sin embargo, una perspectiva de historia global muestra cuán profundamente las sociedades de la región estuvieron involucradas en este acontecimiento verdaderamente global a nivel político, económico y cultural. Para comprender esto debemos alejarnos del aspecto

Entrevista

La historia global como paradigma historiográfico. Un diálogo con Stefan Rinke
por **María Inés Tato**

estrictamente militar de las cosas. La Primera Guerra Mundial fue una guerra total y afectó a sociedades de todo el mundo, incluyendo América Latina.

MIT: En contrapartida, ¿qué ha aportado Latinoamérica al desarrollo de ese conflicto, si pensamos en términos de interacciones y circulaciones?

SR:

Por mencionar sólo algunos elementos, Latinoamérica fue un gran proveedor de materias primas esenciales. Pensemos en la carne argentina, el petróleo mexicano, el estaño boliviano y especialmente el nitrato chileno. Si no fuera por el salitre chileno, los Aliados deberían haber finalizado la guerra en febrero de 1915 por falta de municiones. El número de participantes activos de América Latina en los campos de batalla fue pequeño pero muy importante al introducir nuevos niveles de lucha política en sus sociedades, puesto que durante la guerra germanófilos y aliadófilos libraron una lucha amarga por la opinión pública que muchas veces se tradujo en peleas a puñetazos en las calles. Además, América Latina se convirtió probablemente en el terreno más importante y disputado por la propaganda de guerra de los beligerantes, debido a que antes de 1917 la región se jactaba del mayor número de neutrales en el mundo.

MIT: Este año, además de ubicarse dentro de la estela del centenario de la Primera Guerra Mundial, se conmemoran los cien años de la Revolución Rusa. ¿Cómo se perciben este acontecimiento crucial en la historia del siglo XX y sus repercusiones en otras latitudes desde el enfoque de la historia global?

SR:

Aunque acaba de publicarse el volumen *Revolutions and Counter-Revolutions. 1917 and its Aftermath from a Global Perspective* que edité

Entrevista

La historia global como paradigma
historiográfico. Un diálogo con

Stefan Rinke
por **María Inés Tato**

con Michael Wildt,⁴ aún no sabemos suficiente sobre este tema. Sin embargo, el libro muestra que la investigación sobre las reacciones latinoamericanas y otras no europeas a la Revolución Rusa es una empresa muy prometedora. En el caso latinoamericano, debemos ver las conexiones implícitas con la revolución más temprana del siglo XX, la revolución mexicana. Además, el triunfo bolchevique combinado con la experiencia frustrante de la guerra interminable en Europa estimuló muchos análisis críticos sobre la condición social en Latinoamérica, y esto coincidió con la oleada huelguística más grande de 1917-1918. Como tal, 1917 se erige en un parteaguas en la historia latinoamericana, señalando el inicio de la era de conflictividad social y revolución que caracterizaría al siglo XX.

⁴ Publicado en Fráncfort por Campus en 2017.